Tarea Urgente Año 1 N14 (24 de Agosto de 1973)

Dierctor: Osvaldo Chandía M. Representante Legal: Ana María Toro P. Editor: Edo Val.S. Diagramación: Pepe Olivares. Representantes de los Cordones Industriales. Comandos provinciales de abastecimiento directo. Consejos Comunales Campesinos.

Tarea Urgente. *Órgano de expresión de los cordones industriales y los comandos comunales*

¡Pongámosnos firmes!

Organizádonos con nuestras propias fuerzas para derrota al fascismo

Tarea Urgente es:

1. Responder al fascismo con su propia ley

Ya sabemos quiénes son y dónde están…ahora, actuemos

2. Prepararnos para ejercer el poder popular

Organizándonos para rechazar la concretos. ¡La clase obrera tiene la disuolución del MOPARE con actos, no palabras! [sic]

3. Ubicar a los enemigos de clase

Para el futuro tribunal del pueblo: Nombre…Apellido…Dirección…Qué han hecho contra el pueblo

4. Solidaridad efectiva con el pueblo uniformado

Apoyemos a los marinos torturados por los golpistas realizando asambleas por Sindicato para acordar y hacer pública nuestra solidaridad de clase. Sacar declaración de apoyo y colecta para las familias de los marinos.

Editorial

Los trabajadores consideramos como tarea de primer orden el proparanos para romper definitivamente con el yugo del imperialismo yanqui V sus lacayos criollos; contra aquellos que han entregado durante siglos nuestras riquezas a los imperialistas y han mantenido al pueblo en el hambre y la ignorancia, los antipatriotas de hoy y de siempre.

Estimamos que ha llegado la hora de organizayse para terminar con los enemigos de Chile de una vez y para siempre, para terminar con ellos antes de que ellos terminen con Chile.

Los enemigos de la Patria ahora se cobijanen nuestro propio país, su objetivo es uno solo, desintegrar económica, física y moralmente a nuestro pueblo, para una vez cumplido esto entregarnos con las manos amarradas a quienes siempre han explotado y esclavizado a nuestro pueblo, al imperialismo yanqui.

No les basta a los traidores de la patria destruir a nuestro país por dentro, también se han confabulado con las dictaduras títeres de Brasil, Paraguay, Bolivia y otros indignos lacayos del imperialismo y desde fuera de la patria mtontan destruir Chile, atentar contra su pueblo.

Las instituciones de defensa nacional de nuestro país tienen toda una experiencia y dedicación a todo lo que se refiera a la seguridad nacional de nuestro país, para eso existen y han existido; sin embargo, con asombro, contemplamos la destrucción de medios tan vitales para nuestra seguridad nacional, tales como vías de comunicación, centros de energía, transportes, medios de producción y muchos más, por estas minorías de antipatriotas que antes qua perder sus privilegios prefieren destruir el país, en su innoble afán reciben eficiente asesoramionto del imperialismo yanqui.

¿Y nuestras fuerzas armadas qué hacen?
Desgraciadamente, para algunos miembros de nuestras fuerzas armadas estos enemigos de la patria no son peligrosos; o bien racionalmente no quieren actuar contra ellos, hecho este último que es de oxtrema gravedad, puesto que el país les ha ontregado la preparación técnica y profesional como para actuar en estos casos, les ha entregado las armas para que ellos defiendan nuestra seguridad nacional y ellos no defienden a la patria sino que amparan a minorías desesperadas que pretenden destruir al país, y esto es muy grave.

Sabemos que la seguridad nacional sólo es posible si se sustenta en nosotros, en el pueblo y que somos nosotros los que responderemos por la patrie en último momento.

Y si nosotros sustentamos la seguridad nacional, nosotros tenemos derecho a exigir que se reprima a los enemigos de Chile, que se acabe con los fascistas. Y si necesitan más gente, ahí estaremos nosotros, los trabajadores, dispuestos a ayudar, total somos nosotros los que cumplimos con el servicio militar y no ellos que cobardemente se esconden en apellidos y parientes para no servir noblemente a la patria.

Asi se defiende la seguridad nacional

Pero es muy distinta la cosa cuando desde nuestras propias instituciones armadas se defiende la política que los enemigos del País, del imperialismo y sus esbirros criollos, y entonces también ellos cooperan en la destrucción de Chile.

Y los 'colaboracionistas" también destruyen nuestros medios de producción, como lo que pasó en Cobre Cerrillos, Lanera Austral y en tantas otras partes. Y se reprime a los que hacen funcionar y producir al país, a los trabajadores, y se rompen sus herramientas de trabajo y se les asesina por la espalda.

Entonces el pueblo deja de confiar en algunos miembros de estas fuerzas armadas que no desean defender a la patria, que la traicionan y sí empiezan a confiar en las propias fuerzas, pero también en los miembros patriotas de las fuerzas armadas que son vejados, torturados y atropellados por el delito de no hacer el juego a los enemigos de la patria, a los golpistas que actúan manejados desde dentro y fuera de nuestro territorio contra él, confiamos en el pueblo uniformado que se siente avergonzado de actuar contra sus hermanos, de clase, que se sienten indignos de servir a la patria de esa forma.

Pues bien, ha llegado el momento de poner fin a la comedia y actuar en consecuencia, ha llegado el momento de reprimir a los enemigos de la patria y no a quienes la sustentan y la hacen producir con sacrificios, a quienes viven en ella para engrandecerla y no se refugian en el extranjero para destruirla.

¡¡Construyamos la base para la seguridad nacional de la patria, rechazando la traición de los "colaboracionistas'' y los fascistas, dejemos solo al imperialismo!!

Al pueblo: Represión. A los momios: Conciliación

(CONCEPCION) ESTREMECEDORES RELATOS DEL MODO COMO FUERON TORTURADOS. HICIERON LOS TRES trabajadores de ASMAR, enviados a la cárcel pública de esta ciudad, acusados del delito menor de 'incumplimientodel deber militar".

Damel Marmao, Manuel Ramos y Luis Jaramillo no mostraban a simple vista senhales visibles de golpes. Pero Jaramilio tiene una herida infectada en una pierna, producto, según dijo, de los continuos golpes y patadas que sus interrogantes le daban. Ramos sufre graves dificultades para hablar, a causa también de los golpes recibidos. Explicaron que habían sido arrestados sorpresivamente y llevados al Fuerte Borgoño, en donde grupos de "cosacos" (infantes de Marina), dirigidos por oficiales, les aplicaron torturas.

"Nos desnudaron, dijeron, y luego nos colocaron en posiciones tan forzadas que el cuerpo nos comenzaba a tiritar al poco rato, sin que pudiéramos controlarlo, todo esto mientras nos daban golpes de pies y manos.

Posteriormente, prosiguen los detenidos, en varias oportunidades nos lanzaban a toneles con agua, en donde nos mantenían la cabeza sumergida hasta casi asfixiarnos, nos lanzaban al barro hundiéndonos la cabeza en él. Los golpes y patadas en la cabeza y en el cueroo eran constantes.

Trascendió que hasta los habían lanzado a comer excrementos humanos.

Todas estas presiones, que recuerdan con amargura la crudez de las aplicadas por la policía represiva, eran para que los marinos y obreros confesaran sus contactos con “gente de izquierda”, para inculparlos y hacer aparecer el movimiento reivindicativocon carácter político.

Fuentes allegadas a los círculos navales de esta ciudad, dijeron que todo ello ocurría con obreros y marineros que solo habían demostrado su lealtad a los principios de la Armada y al Gobierno legalmente constituido.

A los oficiales que diariamente incitan a derrocar al Gobierno del Presidente Allende no se les ha torturado, flagelado o siquiera detenido, informaron.

Los torturadores

Se supo asimismo en esta ciudad, cuy pueblo vibra solidariamente junto a las esposas y parientes de los marinos flagelados, los nombres de algunos de los oficiales que, según testigos presenciales, habían participado en “sesiones de tortura” a los detenidos.

Estos serían los tenientes Yasgel y Letelier, el Comandante del Cuartel Borgonho, capitán de Corbeta, Holler.

También el recinto de los Astilleros navales Asmar, se mencionó el nombre del capitán Arrendondo como uno de los oficiales que ordenaba las detenciones y luego participaba en los interrogatorios con golpes y torturas.

Incertidumbre

En la Armada se contestó, además que los oficiales golpistas habían dado expresiones de temor ante lo que pudiera ocurrirles como reacción de sus subalternos por su bárbara actuación. Se dijo que ello se reflejaba en una verdadera “caza de brujas" en el seno de la institución en Talcahuano, en donde estos oficiales opositores al Gobierno, ordenaban arrestar arbitrariamente a marinos.

Dos concepciones sobre el proceso

Falta decisión revolucionaria – La clase obrera dice ¡no! a la política de conciliación – Unidad para la revolución

Como es sabido, durante los 3 últimos años han coexistido dentro de la.« fuerzas políticas que impulsan el proceso revolucionario, dos concepciones sobre el desarrollo histórico que vivimos: la de personas y partidos que sostienen que es posible alcanzar el socialismo a través de simples reformas graduales de la sociedad, y la del Partido Socialista y otras fuerzas políticas que buscan "iniciar la construcción del socialismo" en este período.

Los primeros enarbolan una versión modernizada de la vieja tesis revisionista formulada por Eduardo Berstein, a fines del siglo pasado.

Estas profundas contradicciones no revis teh sólo un carácter académico, sino que se expresan en comportamientos del Gobierno que anulan toda iniciativa dirigida a imnri- mir una conducción revolucionaria al proceso.

Se actúa de espaldas a las masas, y aplicando una política de hechos consumados, lo que lleva a una posición de absoluto descrédito ante ellas, cuando éstas en vez de la voz de mando de avanzar, que esperan de sus vanguardias políticas, reciben la orden de replegarse, las más de las veces, con su secuela de frustración y derrotismo.

Los sostenedores del "gradualismo", disocian el proceso revolucionario» en dos etapas —una abre paso a otra— y contemplan alianzas con la burguesía "progresista" para el cumplimiento de la primera de ellas. Hablan de luchar "por los cambios revolucionarios antimperialistas y antioligárnuicos" y por "abrir paso al socialismo". No hablan de "iniciar la construcción del socialismo", como dice el Programa de la UP y como lo plantea el PS.

De ahí que haya quienes se congratulan del curso que está tomando actualmente e] proceso, ya que él vendría a demostrar le validez de sus concepciones acerca de los objetivos estratégicos, en esta etapa, y de sus políticas de alianzas o entendimientos con la burguesía "progresista", representada por la DC.

Siendo esto muy grave, lo que más alarma sin embargo, es el hecho de que estas ideas se infiltran y se contagian, y algunos dirigentes las utilizan para justificar la conciliación de clases y para permitir que se impulse la política de hechos consumados, sin la explicación a las masas.

Ha faltado decisión revolucionaria

La llamada "vía chilena" es, indiscutiblemente, una concepción del más burdo corte reformista, por eso, sus ejecutores nunca han estado dispuestos a aprovechar las alteraciones favorables de las condiciones objetivas y subjetivas dentro de las cuales avanza el pro ceso, determinadas por la propia dinámica de los cambios sociales y económicos producidos. Son las coyunturas políticas perdidas para dar un vuelco cualitativo al proceso, que se dejaron

pasar porque no se tuvo la decisión de impulsar la revolución, mediante una conducción creadora, en cada una de aquellas oportunidades.

Así sucedió en los primeros meses del Gobierno Popular, en que se pudo realizar un avance profundo en la lucha por el socialismo, aprovechando la desarticulación de la burguesía; en los días que siguieron a las elecciones municipales de abril de 1971, en que se pudo vencer a la reacción en un plebiscito, con la fuerza emanada de dichos comicios; en Octubre de 1972, en que se pudo contra golpear a la burguesía con la tremenda potencialidad revolucionaria revelada por las masas; en los días posteriores a las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, en que se pudo imprimir un impulso más radical al proceso, con el poderoso respaldo social otorgado al Gobierno en dicha consulta popular, y el 29 de junio de 1973, en que se legitimó cualquiera acción revolucionaria, después de haber roto la burguesía la legalidad con el alzamiento militar de ese día.

Nadie podrá decir honestamente que no había fuerza en las masas para pasar a la ofensiva en cada una de estas coyunturas po líticas, lo que faltó fue decisión revolucionaria. En vez de ella, primó el espíritu de la conciliación, que no puede llevar a otra parte que no sea a la liquidación del proceso de cambios revolucionarios.

El diálogo: pobre respuesta al enemigo

En ese marco político, se ha producido el último acto de este proceso, que se está tor nando por demás dramático: el así denominado diálogo del Gobierno con la DC. que consiste, pura y simplemente, en la búsqueda afanosa de un acuerdo que, a la larga, paralizará el proceso de cambios y destruirá el poder popular en formación, sometiendo de nuevo a las masas trabajadoras al simple rol de espectadores o de instrumentos de una política que ya no responderá, de ninguna manera, a sus intereses históricos y que. por su naturaleza, tendrá que ser ejecutada fatalmente por personeros representativos de otros sectores sociales. Pobre respuesta es esta invitación a dialogar al enemigo de clase, frente a la desnladada ofensiva de éste para derrocar al Gobierno o hacerlo capitular.

Esta política contradice abiertamente la nueva línea de acción, pedida ñor los trabajadores, sentida por ellos, impulsada ñor los Cordones Industriales y los Comandos Comunales. Línea que ofrecía a las masas un camino de combate para la conquista de la plenitud del poder.

De igual modo, esta política contradice la opinión mayoritaria existente en la clase obrera. en el sentido de no aceptar la realización de una política de conciliación, que paralice al proceso, introduzca al enemigo en el seno mismo del Gobierno, sea este civil o uniformado. exoonga a los trabajadores al riesgo de la represión armada por la gravitación de los sectores reaccionarios v, en suma, coloque al Gobierno en Interdicción.

Por eso, este “gabinete de garantías”, fue recibido mal por los trabajadores. La concentración de la Avda. Bulnes mostró la dts conformidad con lo obrado por el Presidente de la República, la indignación de los trabajadores. fue evidente.

La conclusión es clara: “la clase no acepta, balo ningún pretexto ni subterfugio, oue se trance el Programa, se marche hacia atrás en las conauistas logradas por los trabajadores, o se retroceda o congele el proceso revolucionario. Tampoco acepta la desfiguración del carácter popular del Gobierno.

Claros síntomas de bonapartismo

No obstante lo anterior, se produjo el Gabinete con los Comandantes en jefe de las FF. AA. y el Director General de Carabineros que. a todas luces, es e] primer paso del “gabinete de garantía” para la burguesía aue exigiera la DC. al sostener que para continuar el diálogo era necesario “la formación de un Gabinete en que participaran las FF. A A. “institucionalmente”, exigencia que tam bién hicieron presente, en términos similares. los Jefes militares en un petitorio del 21 de julio de 1973.

Así, una vez más, se ha pasado por encima de la opinión de las masas, por decisión del Presidente y de fuerzas políticas con un enfoque común del proceso y de la apreciación equivocada de las circunstancias.

Nuevamente han chocado las dos concepciones diferentes a que hacemos referencia al comienzo y. “la brecha que separa ambas concepciones se ha ido ensanchando en el desarrollo de los acontecimientos, llegando al punto crítico en que hoy nos encontramos”.

Una vez más se ha impuesto una línea de conciliación de clases, magnificando el poder de los elementos sediciosos y golpistas y subvalorando la capacidad de combate de la clase obrera.

¿Es insólito el proceso chileno?

Es sabido que, por peculiar que sea este proceso, no puede escapar a las leyes generales de la revolución, como lo demuestra la escalada ininterrumpida de violencia reaccio naria. Al respecto, hay que decir: “El carácter revolucionario del proceso chileno está determinado por las condiciones en que se desenvuelve, por las fuerzas motrices que lo sustentan y ñor los objetivos programáticos que se ha trazado. Pero, “carácter revolucionario” no significa carácter socialista.

Ni le da por sí carácter socialista al Gobierno Popular la presencia de los partidos obreros. En última instancia, son las medidas que van derrumbando el sistema e incorporando a la clase obrera al poder las que provocan el cambio cualitativo”.

Por lo mismo, un Gobierno ciue pretende alterar negativamente sus objetivos programáticos. debilitar la participación de las fuer zas sociales que lo sustentan y buscar apoyo en fuerzas sociales antagónicas perderá irremisiblemente su carácter revolucionario. Esta desviación se agrava más aún, cuando ese Gobierno hace depender su estabilidad y supervivencia del apoyo de las FF. AA. y no de los trabajadores, debidamente preparados tanto desde el punto de 'vista subjetivo como desde el punto de vista objetivo. Una verdadera revolución sólo puede ser defendida, por sus propios protagonistas históricos, quienes deben sostener, por eso. a través de sus partidos v organizaciones de clase, el derecho a defender por todos los medios

su revolución En una revolución nada existe de estable fuera de lo que ha sido conquistado por la masa del pueblo. Recordemos cuáles son nuestras conquistas sólidas y efectivas, las conseguidas con lucha de las masas.

Ni los más liberales cultores del carácter "insólito" del proceso chileno pueden negar estas verdades fundamentales.

Nadie puede engañarse con las perspectivas del compromiso o "mínimo consenso". La DC ha sido clara y tajante. Antes de tratar acerca de los problemas concretos derivados de la crisis de fondo, ha exigido el "restablecimiento" completo de la institucionalidad, aue supone la disolución de los órganos de poder popular en cuanto contrarían el régimen establecido: la promulgación de las reformas constitucionales sobre las áreas de la economía y la propiedad de la tierra: la irrestric ta aplicación de la ley sobre control de armas. colocando a los trabajadores en la indefensión frente a los golpistas, y la devolución de las empresas ocupadas. Después, se apronta para discutir el "restablecimiento" del orden económico, cuyo desenlace está por verse, aunque no es difícil presumir sobre quiénes se pretenderá descargar los efectos de esta "política reordenadora".

Hay que impulsar las políticas de clase

Estos resultados no pueden extrañar a nadie que utilice el instrumento de análisis del marxismo. La DC es, en efecto, la agencia principal de la burguesía y del imperialismo en Chile, por encima de sus contradicciones internas, se destaca su esencia burguesa que la convierte, en los hechos, en el arma más poderosa del orden capitalista. Por eso, toda su acción está dirigida a obstruir el proceso revolucionario y defender los intereses de las clases dominantes, su orden político burgués su orden económico burgués.

En este sentido, quienes auspician o toleran estos entendimientos con la DC deberían recordar la reafirmación de su política de clase hecha por el PS en la resolución política aprobada en el XXIII Congreso General, celebrado en La Serena: "El Partido Socialista postula la independencia de la clase de los trabajadores frente a la burguesía chilena, que, como clase sostenedora del orden vigente, constituye, junto con el imperialismo, una fuerza irreversiblemente contrarrevolucionaria. Las alianzas y compromisos permanentes con ella, han traído sólo derrotas y postergaciones en el campo de los explotados".

El gabinete civico-militar-policial, constituye un trágico error toda vez que la nueva coalición no hará más que abrir paso a la restauración de los intereses de la burguesía, a través de un golpe institucional. Sólo a pocos días de constituido dicho gabinete, se agregan nuevas exigencias de la DC, como la plena vigencia del Estado de Derecho, que significa el acatamiento por parte del Gobierno de todas las decisiones de la iristitu- cionalidad burguesa; la eliminación de los grupos armados, identificando como tales a las organizaciones de izquierda y del poder popular; el cambio de los mandos medios por militares o por funcionarios de confianza de éstos, restableciendo la verticalidad de la disciplina administrativa, a semejanza de la existente en las FF. AA.

A lo anterior, se agrega la amenaza de represión en contra del MIR y la llamada “ultra izquierda”, en la cual se involucra al PS: se intensifican los allanamientos de los centros de trabajo y locales sindicales, y se desata la más brutal represión interna en la Armada, en contra de suboficiales y marineros, por el “delito” de oponerse a los designios de oficiales golpistas y aprestarse a defender el Gobierno legítimo.

No se puede guardar silencio frente a esta última iniquidad, por el contrario, hay que manifestar pública solidaridad a los marineros perseguidos y exigir el respeto que merecen como chilenos y patriotas, de modo que tengan un proceso justo y público.

La salida que debió adoptarse para encarar la crisis provocada por la clase patronal y el imperialismo, era la formación de un Gabinete civil UP. Junto con la movilización de las masas plenamente informadas de los peligros que se ciernen sobre el proceso. En suma, pasar a una contra-ofensiva revolucionaria.

Unidad para la revolución

Es urgente fortalecer la unidad de la clase, fortalecer la Central Unica de Trabajadores y dar un impulso fuerte a los Cordones Industriales, terminar con las divergencias que existen en el seno de estos organismos. Cualquier división de la clase es criminal en estos momentos.

En cuanto a la unidad política de la clase, sólo puede darse plenamente cuando concurre la voluntad común de los partidos obreros, con la misma doctrina, para desarrollar el proceso revolucionario y afianzar el rol dirigente de la clase obrera y su vanguardia.

Es necesario tener conciencia que quienes buscan alianzas o entendimientos con la burguesía “progresista”, representada por la DC están deteriorando la unidad política de la clase.

Por lo tanto, hay que desarrollar la unidad de La clase tras sus objetivos históricos y rechazar todo compromiso con la burguesía.

No hay que perseguir la unidad por la unidad, sino la unidad para la revolución.

Esto, es más necesario entenderlo ahora, ya que la constitución del Gabinete “cívico-mi- litar-policial”, ha creado nuevas condiciones políticas en el país, cuyas consecuencias naturales serán de la más extrema grayedad.

No sólo se ha desfigurado el carácter popular del Gobierno, sino que se hace peligrar la hegemonía de los partidos obreros en él.

Nicolas García Moreno [Nombre está en versión de PF pero no en Tarea Urgente]

Conflicto en FAMAE:

Otra etapa en la lucha de clases

Los trabajadores se encuentran en conflicto a raíz del incumplimiento por parte de las autoridades correspondientes a promses efectuadas durante las conversaciones previas al paro indefinido votado por la asamblea de trabajadores. Por resto, Tarea Urgente entrevistó a Luis Bustamante General, y a Mario Gallegos, Secretario de Actas de la asociación quienes nos contaron detalles del conflicto.

T.U.¿Cómo comenzó el conflicto y por qué comenzó?

L.B. Primero que nada, nosotros como Directiva presentamos un memorandun al Ministro de Defensa, en ese entonces José Tohá, con 15 puntos. A raíz de eso, por orden ministerial n41, se inició una comisión de remuneraciones para solucionar los puntos que iban en el memorándum, alcanzamos a tener 4 sesiones de esta Comisión y lo que en ese momento llegamos a la conclusión de aceptar el ofrecimiento de la fábrica, siempre cuando se otorgue un 30% a los sueldos base, en general a todo el cuadro oficio. En el cuadro de oficio están inlcuidas 1232 personas y a raíz de que fue mal otorgado ese 30%. No fue en forma discriminatoria la entrega de la plata: nosotros en la asamblea general, a raíz de una petición de la primera asamblea viotamos un paro indefinido y hasta ese momento se sigue buscando solución al conflicto, ya no somos los 1200 los que estamos en conflicto, ha bajado a la mitad por artimanhas que ha creado la industria para hacer volver a los compañeros al trabajo, eso es la generación del conflicto mismo.

M.G. Bueno, yo quisiera acotar que la fecha de este conflicto que ya lleva 16 días, a la fecha la claridad que hemos tenido es que ya hay 285 companheros dados de baja y de la directiva, de ests 9 companheros que estamos en la directiva somo todos de Gobierno, hasta al fecha el gobierno con representación directa a través de la CUT medió en este conflicto y a la fecha no hay solución por lo que se ve y nosotros estamos en un compás de espera que creemos que podrá ser positivo para los trabajadores, actualmente que ha disminuido en un porcentaje elevado debido a las maniobras que ha contado el compañero Bustamente, porque nunc ase había visto una campanha tan innoble para llevar a los compañeros a sus trabajos, inserciones en los diarios, amedrentando a los esposos en sus propios hogares de los compañeros que se encontraban en conflicto y una infinidad de artículos en la prensa que en realidad deja mucho que desear de este conflicto, porque este conflicto es de trabajadores, tiene un carácter netamente gremial, socio-económico y que tiene una característica especial, es distinto a todos los otros conflictos de los compañeros de trabajo, puesto que de por medio están las Fuerzas Armadas; es el mayor problema que tenemos como trabajadores y queremos puntualziar de que si este conflicto ya se perdió, lo han perdido todos los trabajadores de Chile.

T.U. ¿Ustedes han recibido apoyo de la CUT?

L.B. Sí, el apoyo que nos ha brindado la CUT es por intermedio de la mediación, como acotaba el compañero Gallegos, ya que ha nosotros no nos querían recibir en ninguna parte. La

Dirección de Fábrica nos desconoce como Directiva, al Ministerio de Defensa. Ahora, con asumir el nuevo Ministro también, o sea que se nos están cerrando las puertas y la única que tiene intervención en esto es la CUT, entonces precisamente a nivel de la CUT nosotros estamos esperando respuesta, pero se deja bien claro que como dirigentes no nos quieren reconocer. Lo que yo quiero decir es dejar bien en claro que nosotros no estamos contra el Gobierno ni contra las Fuerzas Armadas, que éste es un conflicto netamente socio-económico como decía el compañero, y ene so hacemos una aclaración porque la prensa nos ha manipulado mucho y que nosotros somos extremistas y que estamos en contra del nuevo gabinete y un montón de cosas. En cierto modo nos ha perjudicado el cambio de Gabinete, porque al Director de Fábrica lo tuvimos en cierto momento en las manos cuando había 1100 companheros apoyando este conflicto, el Director en forma desesperada trató de encontrar la solución e hizo ofrecimientos, luego fue el cambio de gabinete y con el cambio de gabinete al Director de Fábrica que, entre paréntesis, e sgeneral, afianza su posición so sea que…

T.U. ¿Cuál es el nombre de él?

L.B. : Ricardo Valenzuela Leighton

T.U. ¿Qué cargo ocupa en las Fuerzas Armadas?

L.B. General de Brigada

Como decía, el afianzó su posición porque ahora se siente más respaldado por dos ministros militares, 1 en Hacienda que tiene relación directa con nosotros y el otro en Defensa, desde ese momento, desde el cambio de gabinete, nosotros ya hemos empezado a flaquear, porque el Director de Fábrica se sintió más respaldado.

T.U. ¿Han recibido algún apoyo del cordón?

M.G. Con respecto a esa ayuda del Cordón nosotros estamos muy satisfechos por la ayuda tanto del Cordón Vicunha Mackenna como del Cordón O'Higgins, se han portado bastante sinceros, de una manera bastante clara para nuestro movimiento y estamos muy agradecidos de parte de ellos, y es lo que vale por la ayuda, tanto comestible para mantener este conflicto que fue disminuyendo paulatinamente, disminuyendo por las razones antes expuestas. La dirección, ahora quisiera hacer una acotación respect al reintegro de los compañeros que han regresado al trabajo, a los que prácticamente han sido vejados, sufriendo allanamientos corporales y no se les ha tratado como trabajadores, sino como a delincuentes comunes. Queremos destacar este hecho para que los compañeros conozcan lo que es la represión militar y sepan lo que sucedería si es que llega a efectuarse un golpe militar.

T.U. ¿ Qué hay de efectivo en la supuesta participación de los trabajadores en la subversión de la Armada?

M.B. Nosotros no tenemos vinculación alguna con cualquier tipo de movimientos reivindicativos. Sin que esto signifique estamos apartados de la realidad, ya que nos sentimso plenamente identificados con la realidad de nuestra Patria.

T.U. Companheros, por primera vez los trabajadores de Famae inician un movimiento de este tipo en demanda de mejoras económicas y sociales, ¿cuál ha sido la respuesta de los trabajadores ante este movimiento?

L.B. Los trabajadores han respondido a través de su diferentes organizaciones como solo la clase obrera sabe hacerlo. Con solidaridad y fraternidad revolucionaria. Como hermanos de clase. Los de clase. Los Cordones Industriales se han acercado a nosotros a ofrecernos ayuda de todo tipo. Incluso nos han ofrecido trabajo ante la conflictiva situación económica por la que atravesamos junto a nuestros familiares, esposas e hijos. Pero nosotros creemos que esa no es la solución. Que nuestro conflicto se soluciona satisfaciendo nuestras apsiraciones que son justas. Se soluciona nuestro problema cumpliendo lo prometido y no tamndo represalias contra los trabajadores. Pensamos además que es necesaria la unidad de toda la clase trabajadora, no tan solo para la solución de nuestros problemas, sino que para prepararnos para conquistar la solución total de los problemas de todos los trabajadores, para lograr todo el poder para los trabajadores.

¿Quién es buen dirigente aquí?

La organización de los reaccionarios es vertical, paternalista, burocrática, represiva.

Las organizaciones del pueblo deben estar regidas por el centralismo democrático, o sea debe ser horizontal, democrática, abierta y creadora.

La organización reaccionaria empuja o mangonea a las masas, no educa a nadie.

La organización del pueblo educa a sus miembros a través del análisis permanente de sus luchas.

El pueblo estudia su práctica para mejorar cuantitativa y cualitativamente su lucha y su organización.

Si tratamos de pasar a la ofensiva cuando las masas aún no despiertan sería aventurerismo; si inisitiéramos en conducir a las masas a hacer algo contra su voluntad, iríamos inevitablemente al fracaso, si no avanzáramos cuando las masas exigen avanzar, sería oportunismo de derecha.

El autoritarismo es erróneo en cualquier tipo de trabajo

Por que actúa por sobre el nivel de conciencia de las masas reflejando precipitación en nuestro trabajo.
El dirigente no debe dar por sentado que lo que él comprende lo comprenden también las masas.
Para saber si las masas lo comprenden debemos ir e investigar en medio de ellas, así evitaremos el autoritarismo.

Este es el estilo fundamental de trabajo

En todo el trabajo práctico de cualquier organización, toda dirección justa es necesariamente de las masas, a las masas, esto significa recoger las ideas (dispersas y no sistemáticas) de las masas y resumirlas (trasnformándolas en ideas sintetizadas y sistematizadas a través del estudio) para luego llevaralas a las masas, prolongarlas y explicarlas, de modo que las masas se apropien de ellas y las traduzcan en acción, al mismo tiempo comprobar en la acción la justeza de esas ideas, luego resumir las ideas de las masas para que perseveren en ellas. Esto se repite infinitamente, y así las ideas y las acciones se tornan cada vez más justas, más vivas y más ricas de contenido.

Debemos ir a las masas, resumir sus experiencias y deducir de éstas principios y métodos mejores, luego explicar a las masas y ponerlos en práctica junto con ellas, para resolver los problemas.

Para criticar

- Basa tu crítica sobre elementos objetivos
- Que tu crítica se haga en relación con los objetivos que busca la organización
- Que no se transforme en puros ataques personales
- Considera que mediante la crítica oportuna aumentas la capacidad de lucha de la organización, en tanto que la crítica inoportuna obstaculiza su desarrollo
- No temas cuando te senhalen críticas o defectos. Si tienen fundamento, sabrás corregirlas.
- Critica constantemente tus defectos para superarlos
- Cometido un error, es tu deber corregirlo. La autocrítica es siempre práctica, en los hechos.
- La crítica y la autocrítica permanente de los dirigentes y del conjunto de la organización desarrolla el centralismo democrático.
- En el trabajo de la organización hay siempre contradicciones.
- Para garantizar el desarrollo de la organización y el cumplimiento de los objetivos que busca, e sindispensable aplicar el principio unidad-crítica-unidad, o sea:

1. *Tener conciencia de la necesidad de la unidad*
2. *Disposición y decisión de realizar la unidad*
3. *Comprender la contradicción que obstaculiza la unidad*
- *Formularla*
- *Formular el objetivo de la unidad*
4. *Debatir críticamente*
5. *Realizar la unidad en la práctica, una vez comprendida la naturaleza de la contradicción y los medios para superarla.*

La crítica, persuasión y la educación

Son los métoos empleados en la organización regida por el centralismo democrático para superar las contradicciones entre sus propios miembros y entre la organización y las masas en general.

Organizarse mejor, capacitándose mejor, difundiendo mejor,
¿para qué?
Para luchar más y mejor, ésta sí que es organización

Por la unidad de la clase obrera, luchar y crear poder popular

[Como ejemplo, presentamos el texto denso firmado por los Cordones Industriales publicado el 24 de agosto de 1973 en Tarea Urgente, 390, titulado "Por la Unidad de la Clase Obrera. Luchar y Crear Poder Popular ", que reflexionó sobre los años de gobierno, las oportunidades perdidas por la UP al romper con el sistema burgués y, aún así, presentó las demandas para los próximos años. El texto contiene una cierta cantidad de drama, debido a la extrema polarización experimentada en el país y la certeza de que, todos los días, la posibilidad de un golpe de estado con la FFAA se hizo más fuerte. De esta manera, las propuestas políticas de los Cordones contenidas en el texto se presentan como una última alternativa para que el gobierno pueda evitar su derrota.

Antes de discutir las formas de salir del proceso, el texto hace una evaluación política desde el punto de vista del desempeño de los Cordones y la necesidad de establecer el estado popular. Inicialmente, acusa a los partidos políticos UP, CUT y gradualistas de tener poca claridad en relación con el desempeño de los Cordones, cuando los acusaron de divisivo y paralelo al CUT, en lugar de alentar la construcción de nuevas formas de acción política. **Según el análisis, el gobierno, con su postura conciliadora, no aprovechó los momentos de la situación política favorable para instituir el Estado Popular**: elecciones municipales de 1971 en las que la UP se fortaleció y debería haber convocado un referéndum sobre la institución de la Asamblea Popular; Octubre de 1972, cuando la movilización popular podría haberse utilizado para romper con la institucionalidad burguesa; y marzo de 1973, después de las elecciones parlamentarias en las que, incluso con la crisis económica, la UP aumentó su voto; y, finalmente, el 29 de julio de 1973 (Tanquetazo), cuando el propio derecho, que acusó al gobierno de actuar en la ilegalidad, había roto todos los preceptos constitucionales. Este momento era, para el liderazgo de los Cordones, para pasar a la ofensiva política y no llevar a cabo ningún tipo de conciliación. Por lo tanto, la dirección de los Cordones acusó al gobierno de no cumplir con el programa con el que fue elegido, mostró desconfianza en relación con las intenciones constitucionalistas de los sectores de las Fuerzas Armadas y enfatizó que no había posibilidad de paz social en las circunstancias políticas que enfrentaba el país. **También denunciaron las acciones de DC, que, para tratar de llegar a un acuerdo con el gobierno, exigió de antemano la disolución de los Cordones Industriales, los Consejos Campesinos y los Comandos Comunales.** Veremos que estas mismas críticas se reproducirán en la carta de Cordones dirigida al presidente Allende, días antes del golpe militar.

En vista de estos problemas, los Cordones redactaron diez requisitos que el gobierno debe cumplir de inmediato: 1) En relación con el cierre del sector del transporte: la requsición de camiones sin la devolución y la creación de una Compañía Estatal de Transporte controlada por las organizaciones de clase; 2) en relación con la parálización del comercio: requisición de establecimientos comerciales, sanciones para quienes se unieron al mercado negro, legitimación de la distribución directa, tiendas populares y canastas populares; 3) en relación con el paro de médicos y otros profesionales: anulación del título académico de aquellos profesionales, principalmente en el área de la salud, que se adhirieron al paro; 4) en relación con el área social: expansión para convertirse efectivamente en el sector dominante de la economía, distribución solo de artículos esenciales, control directo de los trabajadores de producción y distribución, adopción de una política económica masiva y regulación de precios; 5) anulación de la ley de control de armas aprobada por el Parlamento; 6) reestructuración del aparato estatal; 7) establecimiento de una solución a la ocupación del Canal 9, de acuerdo con sus trabajadores; 8) mayor apoyo del gobierno para los sectores populares y el poder popular; 9) que los partidos y la CUT mantuvieran informadas a sus bases y que se "pongan a la cabeza de las organizaciones de clase como vanguardia decidida de este proceso"; y, finalmente, 10) el requisito de que las masas organizadas se dediquen por completo a la constitución de los Comandos Comunales.

El último elemento llama nuestra atención porque enfatiza la necesidad de organizar los Comandos Comunales en lugar de los Cordones Industriales, involucrando no solo a los trabajadores, sino también a otros estratos sociales. Es decir que en este momento los Comandos se están refiriendo como el organismo que debería dar unidad a las clases para enfrentar una nueva reacción de la derecha, además de, por supuesto, constituir el embrión del nuevo Estado Popular.

Claramente, los Cordones que firmaron las diez demandas políticas hicieron un llamado a los partidos que apoyaron las llamadas posiciones "gradualistas", el gobierno popular y las entidades sociales para adoptar posiciones "rupturistas". El hecho es que, dada la complejidad de la sucesión de eventos durante los meses de junio a septiembre de 1973, los Cordones Industriales esperaban que el gobierno interrumpiera el diálogo con los sectores que identificaron como golpes de estado dentro del FFAA, la derecha política y DC, y, al mismo tiempo, esperaban la lealtad de algunos sectores del ejército para liderar la defensa del gobierno con los trabajadores.

Por lo tanto, después de leer estos documentos de Cordones Industriales, es posible establecer sus objetivos principales. Está claro que la ausencia de boletines informativos por fábrica deja un vacío que es imposible de llenar y que permitiría identificar las discusiones de cada unidad industrial que compuso el Cordón. En este sentido, enumeramos algunas de las demandas que los unificaron: 1) Nacionalización de las empresas ocupadas desde la huelga patronal en octubre de 1972; 2) representación directa y democrática de los trabajadores en las empresas; 3) organización del suministro directo; 4) construir mecanismos de defensa para la producción y el gobierno popular; 5) cooperación y articulación entre las luchas de las diversas industrias en el mismo sector y, más tarde, entre los propios Cordones Industriales.

Está claro que hay dos polos políticos completamente diferentes que disputaron entre sí por el liderazgo de la clase trabajadora al mismo tiempo que fueron los principales partidos que formaron la coalición UP: por un lado, el CUT, hegemonizado por comunistas y socialistas alendistas, y , por el otro, los Cordones Industriales, que tenían a la mayoría de la izquierda del PS como núcleo gobernante. Por lo tanto, al leer los documentos, observamos que los Cordones eran instrumentos en la disputa por la conducta de la clase trabajadora y en la disputa por la dirección política del gobierno. Incluso después de la creación del Coordinador de Cordones y el inicio del proceso de incorporación de dichos cuerpos a la base de CUT, las diferencias entre ellos no disminuyeron, por el contrario, empeoraron junto con la situación política.

En este sentido, parece, por lo tanto, que la declaración de Julio Faúndez de que los Cordones no significaban un poder alternativo o paralelo al gobierno, por el contrario, constituían elementos fundamentales de la movilización popular, es absolutamente compatible con las propuestas y declaraciones producidas por los Cordones. Industriales

Estos, por lo tanto, utilizaron los marcos del programa UP y del gobierno para exigir más agilidad y radicalismo en su aplicación, que para proponer rupturas con los parámetros establecidos por el programa. En otras palabras, los Cordones diferían, sobre todo, de la forma y el ritmo de la implementación del programa UP, y no de la esencia del contenido del proyecto popular.

Este argumento se vuelve más sorprendente cuando analizamos el último comunicado de Cordones Industriales antes del golpe militar del 11 de septiembre de 1973]
(Con la UP ahora somos Gobierno! A experiência dos Cordones Industriales no Chile de Allende, Elisa de Campos Borges, 2011)

Para organizarnos al calor de la lucha a raíz de los acontecimientos de Octubre, para llenar un vacío, vacío que históricamente ha sido llenado por organizaciones de este tipo en todas als revoluciones del mundo.

Pensamos que no ha habido claridad por parte de la CUT, del Gobierno o de los partidos de izquierda frente a los Cordones -que han sido el poder de apoyo de este proceso- las organizaciones adecuadas para poder hacerse del poder.

Creemo que ha sido un error plasmar las diferencias y acusar de paralelismo en vez de apoyar desde el comienzo y buscar formas de coordinación.

[…] 7 párrafos cortos borrosos

Lo que faltó fue decisión revolucionaria. Lo que faltó fue confianza en las masas. Lo que faltó fue el conocimiento de su organización y fuerza. Lo que faltó fue decisión y van…

Muy borroso…
[pareciera eso sí decir lo hasta cierto punto lo que la autora populista afirma. Ejemplos:

"El primer capítulo del Programa de la Unidad Popular se llama, compañero, El Poder Popular y dice: "El Gobierno Popular asentará esencialmente su fuerza y su autoridad en el apoyo que le brinde el pueblo organizado".

(El autor se come la otra frase párrafo que muestra que en realidad solo se hablaba de un gobierno fuerte con la oligarquía y el imperialismo:

El Gobierno Popular asentará esencialmente su fuerza y su autoridad en el apoyo que le brinde el pueblo organizado. Ésta es nuestra concepción de gobierno fuerte, opuesta por tanto a la que acuñan la oligarquía y el imperialismo que identifican la autoridad con la coerción ejercida contra el pueblo.)

¿Qué le estamos pidiendo, exigiendo, los trabajadores al Gobierno? Que cumpla con el programa por el cual los trabajadores votamos. Porque el Programa de la UP habla de un nuevo organismo institucional (pp 18): "El Estado Popular, se construirá desde la base la nueva estructura de poder". ¿Donde está este Estado Popular? ¿Es este nuevo orden institucional? Se habla de la Asamblea del Pueblo, de un Tribunal Supremo que es elegido por la Asamblea del Pueblo, en el programa de la Unidad Popular.

Cita completa (el autor omite palabras como democratización -ojo, "tesis de la democratización"- y ni siquiera pone puntos suspensivos)

"UN NUEVO ORDEN INSTITUCIONAL: EL ESTADO POPULAR La organización política

A través de un proceso de democratización en todos los niveles y de una movilización organizada de las masas se construirá desde la base la nueva estructura del poder."

Por ese programa votamos, compañero Allende, por el Poder Popular, por el Estado Popular por la Asamblea del Pueblo, por tener el real ejercicio del poder.

(…)

Sabemos que el senhor Frei plantea que frente al peligro de una “Dictadura del Proletariado”, la única salida sería una “Dictadura Militar”. Seguramente lo plantea con la esperanza de que ésta sería una transición hacia la instauración de un nuevo gobierno presidido por él. Frei lo ha planteado abiertamente, y lo acusamos aquí de estar conspirando en este sentido. ¿Hasta cuando se le permitirá todo esto al “senhor” Frei que ya antes se alió con el imperialismo, junto a los representantes de la CIA (o sea, el Partido Nacional) para derrocar al Gobierno elegido legítimamente por el pueblo?

Compárese este párrafo con el siguiente de la carta de los Cordones a Allende del 5 de Septiembre:

“Por todo lo planteado, compañero, nosotros los trabajadores, estamos de acuerdo en un punto con el señor Frei, que aquí hay sólo dos alternativas: la dictadura del proletariado o la dictadura militar. Claro que el señor Frei también es ingenuo, porque cree que tal dictadura militar sería sólo de transición, para llevarlo a la postre a él a la Presidencia.”.

También téngnase en cuenta la dictadura proletaria que se plantea como estrategia clara en una editorial Tarea Urgente Año 1 N5 (15 de Junio 1973), la igualación Trotsky y Lenin en Tarea Urgente n13, la tapa de Tarea Urgente n12 que titula con grandes caracteres Traición.